



## EDITORIAL

### EQUIPO EDITORIAL *CRRAC*

Presentamos este número 6 de *Cultura de la República. Revista de Análisis Crítico* respondiendo a varios imperativos que el año 2022 nos ha impuesto. En julio se cumplieron 50 años de la muerte de Américo Castro, don Américo, como solía llamarlo Julio Rodríguez Puértolas. No podíamos dejar pasar este aniversario sin rendir un modesto homenaje a quien se atreviera a poner los puntos sobre las íes en una historia española idealizada, manipulada y sobre todo carente de veracidad. En nuestro afán por recuperar la cultura producida de forma paralela a la instauración del sistema republicano en los años 30 del siglo pasado, queremos reivindicar no solo la nueva visión sobre el pasado de España que presentó Castro, sino también la actitud del historiador que cuestiona la tradición heredada y la somete a criterios racionales para poder explicar la naturaleza peculiar del país que se había visto obligado a abandonar en 1939.

La actitud investigadora, ajena a imposiciones de un imaginario social orquestado por intereses tanto políticos como religiosos encuentra en Américo Castro un ejemplo de lucidez y pasión que reconocemos como camino científico propio del espíritu republicano al que pertenece el autor. La renovación que lleva a cabo también del género ensayístico, la transversalidad de sus propuestas, su visión de la literatura como producto histórico inseparable de las circunstancias que la producen son elementos que queremos incorporar a un nuevo planteamiento de la investigación y lo académico. Américo Castro no permitió que escuelas o directrices de cualquier tipo sesgaran su acercamiento al pasado español. Por esta razón, su actitud integradora de diferentes disciplinas, su utilización de distintos recursos y su curiosidad por aquellos aspectos que nadie se había planteado o atrevido a explicar son un camino que queremos transitar y proponer como método de análisis de la realidad. Es probable que don Américo hubiera estado hoy cómodo dentro de los Estudios Culturales, mostrando que la realidad no puede ser explicada desde una única perspectiva. Que todavía hoy sea necesario reivindicar las fundamentales aportaciones de Américo Castro no solo a la historiografía, sino también al estudio de la literatura es muestra de la situación presente en el campo cultural español actual.

Para recuperar y homenajear su figura hemos contado, en primer lugar, con las palabras que José María Ridaó, actual embajador de España en la India, ha escrito especialmente para este número. La clarividencia con que se acerca a la figura del ensayista, filólogo e historiador pone de relieve, precisamente, la clara intención de Castro de desmontar la visión tradicional que hacía de España un conjunto de esencialidades a través de los siglos, esencialidades marcadas por la religión católica como elemento central y básico. Ridaó nos recuerda la trascendencia que tiene no solo la historia sino también el relato que de ella se hace. Sus palabras convocan a Américo Castro para actualizar su huella y la naturaleza abierta y en proceso de toda su obra.

Por su parte, Juan Carlos Conde incide también en la particular visión de don Américo y rastrea las huellas que las obras precedentes a *España en su historia* contienen del pensamiento de Castro en relación con la propuesta tan innovadora que hará en este texto fundamental. Estas dos colaboraciones demuestran, sin duda, que la obra de Américo Castro está vigente con una fuerza inusitada todavía hoy precisamente por la resistencia de las visiones historiográficas tradicionales a aceptar sus puntos de vista, visiones que, desgraciadamente, siguen siendo dominantes hoy en día. De igual forma, demuestran que la formación de Castro durante los años 20 del siglo pasado y su compromiso con la II República son parte fundamental de la reflexión que propone para repensar y reescribir la Historia de una España que en 1939 había desempolvado viejos fantasmas imperiales.

En enero se produjo la desgraciada desaparición de César de Vicente Hernando, uno de los intelectuales más importantes del campo académico español. Desde su práctica de una crítica y teoría marxista original y el desarrollo de su trabajo como dramaturgo y director de escena se convirtió en una figura alternativa, en lucha siempre contra las clasificaciones culturales, comprometido con la transformación de la conciencia social, del lado siempre de los más desfavorecidos. Su trabajo como investigador desde los márgenes de la academia, pero con un rigor en ocasiones superior a los que se estilan en la universidad, le llevó al Centro de Documentación Crítica. César representó una aportación fundamental para este proyecto de recuperación e investigación en el campo del pensamiento republicano español. Su ayuda para mantener vivo el proyecto y el rigor de sus aportaciones, siempre certeras y muchas veces en conflicto con lo establecido nos obligan a recuperar uno de los textos escritos para las Jornadas sobre la Cultura de la República en las que participó en tantas ocasiones y en cuya organización estuvo implicado hasta hace muy poco tiempo. Hemos elegido «Literatura y teatro proletarios», que aúna dos de sus líneas investigadoras más relevantes (escena y clase obrera) y a las

que dedicó la mayor parte de su producción crítica. Sirva este modesto recuerdo para mantener vivas sus palabras y los caminos que abrió para lograr un análisis académico reflexivo y en contacto siempre con la realidad presente.

Queremos también recordar a María Rosa de Madariaga, que fue parte del consejo editorial de esta revista y que falleció en junio de 2022. Su perspectiva sobre la historia y la vinculación de España con Marruecos fue una apertura hacia otros puntos de vista sin duda muy necesarios. Siempre atenta a las colaboraciones que llegaban a nuestra revista, lamentamos mucho su pérdida y recordamos el gran cariño que profesó a la publicación y a su fundador y amigo Julio Rodríguez Puértolas.

En cuanto al resto de trabajos que conforman este sexto número de *CRRAC*, tenemos colaboraciones centradas en la cuestión de la prensa durante la Segunda República. Se trata de estudios de diversa naturaleza que nos permiten hacernos una idea general de algunos de los temas más importantes. El periodismo se nos presenta como vía de construcción del relato sobre la realidad inmediata. La prensa durante la Segunda República es claro ejemplo de la necesidad de elaborar la narración desde diferentes lugares sociales, rechazando la perspectiva única que la prensa burguesa generalista podía representar. De esta forma, nos ha parecido necesario rescatar voces periféricas cercanas a otros intereses y que nos permitirán observar y abarcar más aspectos para así tener un tratamiento más amplio de la sociedad de aquel momento. Por esta razón, los investigadores que han presentado sus aportaciones han querido indagar en aquellos aspectos menos conocidos, ofreciendo así un interesante panorama que abre otras perspectivas y campos de análisis. Natalia Calviño Tur vuelve a ocuparse en nuestras páginas de Luisa Carnés, pero esta vez se centra en su producción periodística y sus colaboraciones en la prensa de la época. Calviño Tur lleva a cabo una clasificación de los artículos publicados por la autora de *Tea rooms* y analiza su posición ante la realidad retratada en ellos. También demuestra el compromiso de Carnés con la profesión periodística como herramienta de análisis de la realidad contemporánea, así como los métodos utilizados por la escritora para lograr un conocimiento mucho más directo y construir así un relato fiable y que sirva de ventana al lector para ampliar su visión sobre la sociedad que habita.

El texto de Belén Almeida Cabrejas, profesora de la Universidad de Alcalá de Henares, nos ofrece un interesante panorama que aúna el mundo de la educación, que de forma tan profunda se iba a convertir en uno de los objetivos clave de la Segunda República, con su presencia en la prensa de los años inmediatamente anteriores al 14 de abril de 1931. Su análisis nos demuestra que la construcción

de una nueva sociedad se está fraguando desde antes y que las demandas de los ciudadanos del país cristalizarán por fin en el nuevo régimen que pondrá en marcha muchas de sus reivindicaciones. Partiendo de la constatación de una situación global de analfabetismo, la profesora Almeida analiza el diferente tratamiento que desde orientaciones ideológicas diversas se da a la cuestión de la educación fundamentalmente en la prensa general. Su análisis nos permite apreciar las diferentes posturas desde las que se intentó poner solución al problema educativo español y nos explica la enorme importancia que tuvo para la República la lucha contra el analfabetismo y la necesidad de poner en el centro la educación para construir una sociedad diferente y más libre.

Si el artículo de Belén Almeida nos habla de los años anteriores a la instauración de la República, Juan Antonio Ríos Carratalá, profesor en la Universidad de Alicante, se ha centrado en el análisis del proceso contra dos periodistas, Julián Zugazagoitia Mendieta y Francisco Cruz Salido, y la condena a muerte y ejecución de ambos en 1940. Utilizando como fuente principal el sumario del consejo de guerra, reconstruye los últimos días y las acusaciones contra ellos vertidas. Se trata, sin duda, de una vertiente que se adentra en la represión llevada a cabo durante la posguerra y que nos muestra que el trabajo periodístico en absoluto resultaba inocuo y fue utilizado como prueba de cargo para eliminar disensiones en la España construida a partir de la Guerra Civil. La expresión pública de otras maneras de mirar la realidad social no fue permitida tras el triunfo franquista y se castigó sin clemencia a quien se hubiera atrevido a narrar otras formas de estar en sociedad, ya que dichas palabras habían abierto la puerta a nuevas conciencias ciudadanas inadmisibles tras 1939.

Dentro ya de los años específicamente republicanos, Alejandro Civantos nos acerca a las publicaciones anarquistas del momento, en concreto aquellas publicaciones de quiosco que se habían convertido en expresión directa de una visión alternativa de la sociedad desde casi medio siglo antes, como señala el autor. El modelo cultural alternativo que propone el anarquismo español tiene también su foco central puesto en la educación y en la preparación de una sociedad nueva que pasa por la construcción de ciudadanos libres a partir del proletariado. Las publicaciones periódicas sirvieron como tribuna para todas estas ideas. El movimiento editorial libertario estaba ya muy consolidado a la llegada de la República y resultaba incómodo para el mundo editorial hegemónico burgués. Las colecciones de folletos obreros, que por su precio, formato y distribución competían con otras formas mucho más tradicionales, se erigen en tribuna desde la que promover una nueva concepción de ciudadanos ajena al capital y en lucha contra él. La clara conciencia de que la cultura y sus publicaciones eran instrumentos al servicio de la clase dominante, relanza la necesidad de crear medios de expresión alternativos

que construyan la conciencia obrera. Haciendo un repaso de las muchas publicaciones anarquistas del momento, Alejandro Civantos nos permite ver una realidad muchas veces dejada de lado en los estudios sobre la prensa del momento y que nos muestran la fuerza de un proyecto de construcción cultural proletaria con el objetivo puesto en la emancipación de la clase obrera. Esto nos permite ver cómo la lucha de clases se instaura también en las publicaciones de quiosco al alcance de todos los lectores.

Sin salirse de este entorno, Laura Vicente nos acerca a la presencia femenina en la prensa obrera del momento, analizando un ejemplo concreto de publicación libertaria: *Mujeres Libres*. Con una vida muy breve (aparece en mayo de 1936), las circunstancias históricas impuestas por el golpe de Estado de 1936 transformaron la revista en un periódico de combate, relegando la cuestión de la reivindicación femenina, como sucedió en tantas otras cuestiones por culpa de la Guerra Civil. La importancia de este tipo de publicaciones, como el caso también de *La Revista Blanca* reside en su naturaleza de portavoces de las necesidades reclamadas por las mujeres en su afán de escapar del constreñimiento impuesto por una sociedad capitalista y patriarcal. El artículo de la profesora Vicente nos permite rescatar nombres como los de Lucía Sánchez Saornil o Mercedes Comaposada Guillén, entre otros, referentes necesarios del feminismo español y cuya presencia ha permanecido en la sombra hasta hace muy poco tiempo. El artículo nos permite observar cómo *Mujeres Libres* tuvo que adaptarse a la urgencia histórica del momento modificando sus secciones y su naturaleza cultural durante la primera etapa para convertirse en órgano de lucha a partir de julio de 1936.

El número 6 de *CRRAC* incluye también las reseñas dedicadas a libros como el publicado por Fermín Ezpeleta Aguilar, *Alejandro Gargallo, un símbolo del magisterio republicano* (Zaragoza: Taula Ediciones), en el que se recupera la trayectoria de un maestro republicano y su compromiso con la educación como vía de renovación social. De igual forma, incluimos la reseña de *Rojas las manos: mujeres trabajadoras en la narrativa española contemporánea*, monografía escrita por Cristina Somolinos Molina. En ella se analiza la realidad laboral conflictiva de las mujeres en la narrativa de escritoras presentes en nuestra revista como Luisa Carnés o Marta Sanz. Encarnación Lemus y su reciente libro *Ellas. Las estudiantes de la Residencia de Señoritas*, publicado por Cátedra, es objeto también de una reseña que destaca cómo el libro transita por la vida de tantas mujeres que encontraron en la Residencia de Señoritas una oportunidad de educación y de emancipación a través de la cultura y del reconocimiento de derechos femeninos durante la época de la Segunda República.

Por último, queremos hacer una emocionada mención de Rodolfo Cardona, miembro del consejo científico de *Cultura de la República. Revista de Análisis Crítico* y fallecido en septiembre de 2022. Rodolfo Cardona estuvo siempre dispuesto a

trabajar en cualquier aspecto necesario para la revista, se comprometió con el proyecto y su amabilidad, generosidad y calidez personal nos acompañarán siempre y no nos permitirán olvidar lo mucho que representó no solo para este proyecto, sino también para cada uno de nosotros en un plano de amistad y cariño fraternal. Es a él a quien está dedicado este sexto número de *CRRAC*.